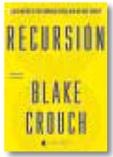


Recursión
Blake Crouch



Traducción:
Laura
Naranjo
Nocturna,
2020
400 páginas
18 euros
★★★★

BLAKE CROUCH (DES)HACE MEMORIA

El autor estadounidense publica «Recursión», una de esas historias pensadas para ser llevada a **serie televisiva**, como así será

RODRIGO FRESÁN

Hubo un tiempo en que se hablaba y teorizaba mucho acerca de la «Novela HBO» (guiones originales para TV pero con aliento casi decimonónico como los de *The Wire*, *Los Soprano* y *A dos metros bajo tierra*, entre otras). Ahora, lo que se usa más y se consume mejor es la más liviana «Novela Netflix» (que surge de novelas que parecen escritas para su casi inmediata traducción a pantallas panorámicas pero, también, cada vez más pequeñas). Algo que empiece y termine pronto y produzca la inmediata satisfacción de un *Big Mac* en el momento justo y sitio exacto y sin complicaciones o rarezas extremas y posturas vanguardistas. Nada nuevo pero con otra etiqueta y el *show* debe seguir.

Recursión de Blake Crouch (E.E.U.U., 1978) es una de esas novelas y su confirmada y futura encarnación en Netflix (película primero y posible serie después) ya está en camino y no está mal que así sea. Crouch llamó primero la atención con su trilogía *Wayward Pines* (que saltó a la televisión volviendo a demostrar que *Twin Peaks* hay uno solo y que intentar imitar a David Lynch es absurdo) y acabó de consagrarse con su anterior libro: *Materia oscura*. Y tanto en aquel como en éste, la receta es la misma: el efecto especial de una prosa visual y funcional sin rasgo/riesgo de



Blake Crouch es dueño de una prosa visual sin riesgo de estilo

estilo (nada de J. G. Ballard o de William Gibson por aquí), tramas de vértigo con cruces multidimensionales, conspiranoias surtidas y héroes persiguiendo y siendo perseguidos por una realidad cada vez más irreal a un ritmo endiablado. Es decir: nada que Philip K. Dick -uno

LO QUE MUEVE TODO ES LA IDEA DEL IMPLANTE DE MEMORIAS FALSAS Y LA POSIBILIDAD DEL RECUERDO ABSOLUTO

de los autores más influyentes y visionarios de los tiempos que vivimos y padecemos bajo la muy transparente máscara de la ciencia-ficción - no haya hecho mucho antes y mejor que nadie hasta la fecha.

Androides

Lo que no implica el desmerecer al talento de Crouch - a quien ya están considerando el heredero de Michael Crichton y llamando a ocupar el trono del *techno-thriller* súper-ventas - para enganchar con una trama original pero que a la vez

recuerda a tantas otras. Lo que -si se lo piensa un poco- no deja de ser sensación más que apropiada. Porque en *Recursión* lo que mueve todo es la idea del implante de memorias falsas y la posibilidad del recuerdo absoluto y preciso y del adiós al *déjà vu*.

De acuerdo: ya estuvieron por allí aquellos androides/replicantes y aquel astronauta enganchado al *loop* de un momento inolvidable en ese relato del ya mencionado Dick, el *Falsa memoria* de Dean Koontz y el Dan Simmons de *Flashback*,

uno de los mejores episodios de la primera temporada de *Black Mirror* y las espirales centrifugo-argumentales de Christopher Nolan.

Postales del pasado

Pero lo de Crouch -todo muy medido y calculado- funciona bien por las suyas con trasfondo epidémico de Síndrome de Falsa Memoria enloqueciendo con postales desde un pasado que jamás vivieron. Allí y entonces convergen Barry Sutton (policía curtido y torturado por la muerte accidental de su hija) y la brillante neurocientífica Helena Smith (quien busca cura/venganza por el Alzheimer

ALGO QUE EMPIEZA Y TERMINA PRONTO Y PRODUCE INMEDIATA SATISFACCIÓN EN EL MOMENTO JUSTO

mer de su madre) y sumar a ellos (nota: incluir romance) la figura de Marcus Slade: billonario que se supone filántropo desinteresado pero resulta que no. Así, lo que primero se ofrece como adictivo producto perfecto pronto comienza a rasgar las costuras del tiempo con modales de «Día de la Marmota» y los acontecimientos no sólo se precipitan sino que, además, ascienden marcha atrás (de pronto se puede visitar el pasado pero hay una pequeña y definitiva cláusula del contrato para conseguirlo y que no mencionaré aquí) y se repiten una y otra vez hasta, literalmente, el fin del mundo.

En resumen: se entra en *Recursión* y se pasa bien. Y, al salir de allí, casi en el acto -lo que es justo, y de eso se trata teniendo en cuenta de lo que trata- se comienza a olvidar ya pensando en qué será lo próximo para leer viendo o ver leyendo. ■

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

En el Año de San José

Envío gratuito en España

En la venta online 5% de descuento

www.bac-editorial.es